

X Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, San Fernando del Valle de Catamarca, 2009.

# Azúcar, población y poblamiento en Matanzas. Siglos XV-XXI.

Eduardo Ramón San Marful Orbis.

Cita:

Eduardo Ramón San Marful Orbis (2009). *Azúcar, población y poblamiento en Matanzas. Siglos XV-XXI. X Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, San Fernando del Valle de Catamarca.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/xjornadasaepa/2>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eAKp/qFk>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

## **AZÚCAR, POBLACIÓN Y POBLAMIENTO EN MATANZAS. SIGLOS XV-XXI**

Autor: Dr. Eduardo Ramón San Marful Orbis<sup>1</sup>

### **RESUMEN**

El tema del poblamiento, la población y su distribución espacial es cada vez más recurrente en las reflexiones de buena parte de los científicos sociales, sobre todo en los estudios de los geógrafos, demógrafos, e incluso historiadores y economistas, pues hay que tener presente que existen nexos sustanciales entre la distribución poblacional en el espacio y las circunstancias históricas, económicas y políticas en las cuales esta se producía. Los procesos demográficos, en gran medida, están condicionados por procesos económicos, pero también influyen sobre los mismos. Ambos procesos desempeñan un papel importante en el poblamiento, es decir en la forma de establecerse o asentarse la población.

En Cuba, los estudios puramente geográficos y demográficos no han relacionado todo lo necesario el tema de la población y sus asentamientos con el fenómeno económico más importante de la Isla: la agroindustria azucarera. Esta ha sido la principal rama industrial del país y la de más larga historia, pues sus inicios se remontan a la segunda década del siglo XVI, con la aparición de los primeros trapiches.

La producción azucarera, descrita como “complejo económico-social” por el ya clásico estudio del historiador cubano Manuel Moreno Fraginals en los años 1960, ha sido vista por numerosos especialistas en su calidad de espacio generador de transformaciones que van desde lo social hasta lo económico. En este sentido, Moreno afirma que “El azúcar, en su desarrollo creciente conformó una serie de fenómenos políticos, sociales, religiosos, culturales, etc., como hechos autónomos, sin insertarlos en la estructura productora”<sup>2</sup>. Esto justificaría por sí sólo la necesidad de un estudio como el que se propone en esta investigación. La producción del dulce promovió un conjunto de transformaciones en los distintos espacios de la vida social de la Isla que conformaron relaciones estrechas con el desarrollo del poblamiento en sus diferentes regiones.

A estos elementos habría que agregarles la historia de la relación entre la población, el poblamiento y la agroindustria azucarera. Un breve repaso de la historiografía cubana y extranjera, dedicada a estos temas, revela que los objetivos de este tipo han sido poco

---

<sup>1</sup> Profesor Titular e Investigador Auxiliar, del Centro de Estudios Demográficos de La Universidad de La Habana.

<sup>2</sup> Moreno Fraginals, Manuel. “Palabras Iniciales”. En: **El Ingenio, complejo económico social cubano del azúcar**. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1978, tomo 1, p. 9.

abordados por las ciencias geográficas y demográficas en Cuba, sobre todo en lo referente a espacios geográficos puntuales. Nuestro estudio posibilitará un análisis integral de la utilización del espacio geográfico matancero, lo cual constituye un aporte al estudio y conocimiento, sobre bases científicas actualizadas, del proceso geohistórico del poblamiento en sus relaciones con la agroindustria azucarera en esta provincia del Occidente cubano. En ello radica la novedad, importancia y originalidad de esta investigación, así como su futura aplicabilidad. Las lecturas del pasado pueden influir en la visión que se tiene sobre el presente, y proveernos de información y análisis diferentes respecto a los paradigmas que se intentan remodelar en la actualidad. Por ello, consideramos que el propósito fundamental de esta investigación está dirigido a dotar de un análisis geodemográfico e histórico a los planes y estrategias que se siguen en el territorio con respecto a la agroindustria azucarera y el alcance poblacional de estas políticas.

La pertinencia de esta indagación está dada no sólo por los elementos mencionados anteriormente, sino también por la importancia que el tema reviste en la actualidad, debido al proceso de reestructuración de la agroindustria azucarera, y los efectos que ella provoca en la sociedad matancera. Este trabajo podría servir como punto de referencia geohistórico y demográfico para los estudios que se realizan sobre el redimensionamiento de la producción azucarera, y también en su calidad de explicación del desarrollo histórico de un fenómeno socio-económico-cultural.

Hacen ya casi tres años, se inició un profundo proceso de reestructuración de la industria azucarera cubana. No fue casual: luego de la fase aguda de la crisis económica que se abatió sobre el país durante la primera mitad de los años noventa del pasado siglo y los años de recuperación que le siguieron, vio la luz un proceso de reordenamiento económico basado en el objetivo estratégico de incrementar los ingresos netos, generados éstos a través de la diversificación, la máxima eficiencia y la reducción de los costos.

La agroindustria azucarera fue así testigo del advenimiento de su propio proceso de adaptación a los nuevos principios rectores de la economía del país. Estas vendrían a constituir las más profundas transformaciones experimentadas por el sector en su historia y tendrían, tienen ya, un profundo impacto en todo el resto de la economía del país, dado que hay que tener en cuenta que el Complejo Agro-Industrial azucarero no es ni más ni menos que la mayor formación estructural y económica en Cuba. En el caso específico de la provincia de Matanzas, dejaron de funcionar 13 de los 21 Complejos

Agro-Industriales azucareros existentes; es decir, poco menos de las dos terceras partes de la capacidad industrial azucarera instalada, afectándose más de 6 140 trabajadores, quienes representan poco menos del 40% de todos los ocupados en ese sector.

Todo ello ha dado lugar al planteamiento de una serie de interrogantes sobre los diversos impactos que tal proceso traerá consigo. Pero uno de ellos, que no ha sido aún suficientemente estudiado lo es, sin duda alguna, lo que concierne al poblamiento y la dinámica demográfica futura de las regiones donde se asientan poblaciones cuyas fuentes de empleo se vinculan de una manera o de otra a esta actividad económica. Esta no es una interrogante cualquiera, si se tiene en cuenta que el poblamiento de una parte importante de nuestro país tuvo lugar bajo la égida de la implantación y desarrollo de la industria azucarera. No es posible pensar en la historia de muchas ciudades, pueblos e incluso municipios sin reconocer el papel decisivo jugado por la producción de azúcar en su surgimiento y evolución histórica.

Matanzas no escapa a los efectos demográficos que tal proceso de reestructuración producirá. En un territorio cuyo poblamiento tiene sus tres determinantes fundamentales en la presencia de un espacio geográfico propicio, la proximidad a La Habana, colonizadora final de ese espacio, así como el desarrollo de la agroindustria azucarera, la cuestión del impacto poblacional que experimentará abre un campo de estudio emergente en las ciencias sociales, en el sentido de que ya se hace insoslayable el completamiento del conocimiento en diversas áreas y, entre ellas, la de aprehender el modo de poblamiento en esta provincia. Es el primer paso en este camino pues, para poder vislumbrar los posibles reacomodos socio-demográficos que sobrevendrán, hay que comprender la génesis de la población de esta provincia y que papel jugó la actividad azucarera en ese proceso. Una reconstrucción, lo más completa posible de la historia de esa interrelación será, sin duda alguna, imprescindible para aquilatar las posibles perturbaciones demográficas futuras que tendrán lugar a mediano plazo.

El interés de este trabajo se centra en el amplio contexto de las relaciones entre población, poblamiento y agroindustria azucarera, en el problema de la evolución de la población en áreas de economía azucarera desde el siglo XVI hasta el XXI. El área geográfica seleccionada es la provincia de Matanzas la cual, junto a Villa Clara, Cienfuegos y Sancti Spíritus, integra el macizo cañero central. Es evidente, no obstante, que Matanzas despunta como un valioso ejemplo de cómo ocurren los procesos sociodemográficos y geográficos vinculados al desarrollo de la agroindustria citada.

Históricamente, Matanzas constituyó el límite entre el Occidente azucarero, con la típica gran plantación esclavista, y el la región Centro-Oriental, caracterizada por una economía más estratificada, donde predominaban la ganadería, y otros cultivos. A partir de ciertas condiciones históricas, Matanzas deja de ser el centro azucarero cubano por excelencia, y abre paso a la irrupción de la economía azucarera – con sus rasgos y efectos – hacia el este del país. Es por estas razones que seleccionamos a este territorio como objeto central del estudio. Este análisis demostrará el papel dinamizador de la agroindustria azucarera en la estructuración del sistema de poblamiento en la provincia. Desde el punto de vista metodológico, intenta sistematizar y abarcar el acontecer matancero desde la aparición de las comunidades aborígenes hasta el siglo XXI. La misma ha consistido en un proceso que ha pretendido alcanzar la objetividad en el conocimiento de una realidad determinada históricamente, con el fin de de utilizarlo en el análisis y explicación de los fenómenos sociales: en este caso, el poblamiento en Matanzas y su relación con el desarrollo de la agroindustria azucarera. Estas reflexiones se basan en los presupuestos epistemológicos del materialismo histórico<sup>3</sup>, porque a través de la geografía de la población y la demografía histórica, se acercarán al conocimiento de un caso, partiendo de las metodologías al uso en la ciencia geográfico-histórica.

---

<sup>3</sup> Han sido muchas las indagaciones teóricas que se han realizado sobre el materialismo histórico. Para esta investigación se ha consultado la introspección realizada por V. I. Lenin, en sus estudios *Carlos Marx. (Breve estudio biográfico con una exposición del marxismo)*, publicada en 1915, y *Tres partes y Tres fuentes integrantes del marxismo*, escrita y publicada un año antes. Véase, para más detalles, estas obras en: Lenin, V. I. **Obras Escogidas en tres tomos**. Editorial Progreso, Moscú, 1961.

## **INTRDUCCIÓN**

Por el reconocido papel dinamizador que la agroindustria azucarera jugó en la estructuración del sistema de poblamiento en el territorio, es que la pregunta central que se propone responder esta investigación es: *¿Cómo ha incidido el desarrollo de la industria azucarera, a través de los siglos, en la población y el poblamiento en la provincia de Matanzas?*

Para iniciar la búsqueda de respuestas a esta interrogante, el trabajo se plantea como objetivo fundamental: *establecer las transformaciones que se han producido en la población y el poblamiento en la provincia de Matanzas, marco territorial de un importante desarrollo agroazucarero y las singularidades propias de esta relación.*

Esta investigación consta de tres acápites y los métodos utilizados a lo largo de la investigación fueron aportados por las propias necesidades del tema. En este camino, se han utilizado los siguientes métodos: bibliográfico, estadístico, de análisis demográfico, analítico-sintético y cartográfico.

Esta investigación basa, además, sus análisis en las fuentes de información básica: los censos y padrones realizados durante la etapa colonial, incluyendo por supuesto el censo de 1899, ya en plena ocupación norteamericana de Cuba, y los correspondientes al siglo XX y al siglo XXI: 1907, 1919, 1931, 1943, 1953, 1970, 1981 y 2002. Como es conocido, las informaciones censales tienen deficiencias, sobre todo los de la primera mitad del siglo pasado, pero es la única fuente de datos existente para este estudio. También servirán de base informativa las estadísticas demográficas captadas a través del Sistema de Información Estadística Nacional (SIE-N), emitidas por el Centro de Estudios de Población de la Oficina Nacional de Estadísticas. Otra fuente importante son los Anuarios Demográficos de Cuba, publicados entre 1976-2000, por la Oficina Nacional de Estadísticas, antiguo Comité Estatal de Estadísticas. Asimismo se utilizarán otras obras de carácter histórico, económico y cultural de distinto origen.

### **ACÁPITE I. FUNDAMENTOS TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS. EL MARCO GEOGRÁFICO DE REFERENCIA.**

El acápite inicial aborda la metodología, los métodos y los conceptos que guían la investigación, apoyándose en un breve y conciso estudio de la historiografía que trata, de diversas maneras, los asuntos relacionados con la población y el azúcar, intentando establecer los logros y ausencias en los trabajos que nos anteceden. Se aprecia como la

definición de espacio geográfico se ha enriquecido a través de la evolución histórica de las ciencias. Al respecto pudiéramos concluir que el **espacio geográfico** es una construcción social, una materialidad producida y condicionada por el hombre, es cualquier punto de la superficie terrestre que se vea afectado o que afecte de alguna medida a la humanidad. Visto así, no abarca solamente las áreas habitadas del planeta, sino todo lo que se ve afectado por la actividad del hombre.

En nuestra opinión, espacio, región y territorio son categorías epistemológicas indisolublemente vinculadas al desarrollo del hombre. Ambas constituyen los cimientos desde donde se ejecutan las relaciones de producción. Aunque, su conceptualización varía de acuerdo a cada escuela o pensamiento geográfico, son imprescindibles para la realización de cualquier estudio de corte geo-histórico o demográfico. En el caso que nos ocupa estos conceptos revisten gran importancia, porque nos permiten entender cómo se fueron desarrollando los vínculos existentes entre la población y el poblamiento, con la agroindustria azucarera en la actual provincia de Matanzas.

Apoyándonos en la célebre frase de Elisée Reclús, que reza: “La geografía es la historia en el espacio, y la historia es la geografía en el tiempo”<sup>4</sup>, el presente trabajo estudia un **espacio geográfico** -la provincia de Matanzas-<sup>5</sup> caracterizado por el desarrollo de la actividad azucarera y sus cambios a través del tiempo, en su relación con la población y sus transformaciones durante las diferentes épocas. En definitiva, el análisis del espacio geográfico puede desarrollarse desde distintas perspectivas: desde la teoría de la localización, desde la temporal (geografía histórica), desde las tecnologías, desde los conjuntos espaciales, desde la configuración de las redes y los movimientos, o a partir de la dualidad entre espacios urbanos y rurales.

Ello responde a los principios metodológicos desde los cuales se ordenó esta investigación la *Dialéctica de la población* (Relación entre la perspectiva sincrónica y la diacrónica):

1. Principios metodológicos derivados de la Geografía de la Población (población y puntos poblados en el espacio. Perspectiva sincrónica).
2. Principios metodológicos derivados de la Demografía Histórica (población y puntos poblados en su devenir histórico. Perspectiva diacrónica).

---

<sup>4</sup> Reclús, Elisée. **L'Homme et le Terre**. Hachette, Bruselas, 1905-1908. Este autor es considerado uno de los grandes geógrafos del siglo XIX.

<sup>5</sup> Véase Figura 1.

Es importante señalar la necesidad de reconocer la complejidad del análisis espacial, sobre todo en lo que es dado por la simultaneidad de las temporalidades en el espacio geográfico. Ambos principios metodológicos constatan la sincronía temporal de los diversos factores que intervienen en el espacio, y por otro la sincronía de la existencia en un determinado instante histórico. La vida social, sus diferencias y jerarquías, ocurre en tiempos diversos que se enlazan y confunden en la denominada cotidianeidad. Esta última se realiza y representa en el espacio, sea cual sea su escala.

El orden cronológico utilizado en esta investigación consiste en una plataforma epistemológica construida con la finalidad de facilitar y ordenar el proceso investigativo, así como el contexto que define el objeto de estudio, y al mismo tiempo asegurar la relación teoría-dato. Para analizar y comprender los procesos históricos sobre el poblamiento y la población que se analizan en esta investigación ha sido necesario recurrir a las dimensiones, variables e indicadores de los componentes del subsistema social de referencia.

La mayoría de los textos utilizados en la investigación se basan en el análisis de los hechos históricos sin tomar en cuenta los referidos al dinamismo de la distribución espacial de la población. Este tema no ha sido tratado por autores cubanos. Sólo el académico polaco Andrzej Dembicz se acerca a la temática cuando en su obra Plantaciones cañeras y poblamiento en Cuba,<sup>6</sup> trata la evolución de las plantaciones de caña de azúcar en Cuba, tomando en cuenta la dinámica cronológica y espacial de los procesos de poblamiento del país y las estructuras internas de plantaciones seleccionadas de caña de azúcar. También lo hace el geógrafo español José Luis Luzón en su Economía, población y territorio en Cuba. (1899-1983),<sup>7</sup> donde muestra de qué manera, en Cuba, las transformaciones económicas han afectado el crecimiento de la población y a la distribución geográfica, y sus vínculos con el desarrollo azucarero.

En el devenir histórico matancero, su territorio se ha dividido por diversas causas, fundamentalmente político – administrativos y/o civiles. Sin embargo, entre sus objetivos no estuvo comprendido el logro del desarrollo socioeconómico. Desde la época colonial, Matanzas ha sido dividida en jurisdicciones, capitanías pedáneas, partidos, municipios, etc. respondiendo a diferentes intereses. Entre 1878 y 1975, Matanzas fue una provincia que hacia el exterior no tuvo cambios sustanciales, aunque

---

<sup>6</sup> Dembicz, Andrzej. Plantaciones cañeras y poblamiento en Cuba. Editorial de Ciencias Sociales, Colección Demografía, La Habana, 1989.

<sup>7</sup> Luzón, José Luis. Economía, población y territorio en Cuba. (1899-1983). Ediciones Cultura Hispánica del Instituto de Cooperación Iberoamericana, Madrid, 1987.

sus términos municipales cambiaron constantemente. El año 1976 señala la instauración de una nueva División Político – Administrativa, debida a los nuevos planes de desarrollo social y económico que llevaba a cabo el Gobierno Revolucionario. Esta división se mantiene en la actualidad.<sup>8</sup>

En este acápite, puede apreciarse como la división político-administrativa ofrece detalles reveladores sobre el curso seguido por el desarrollo social en un territorio determinado, puesto que trata de reflejar, y de aprovechar a la vez, la relación del hombre con el espacio, procurando someterlo a pautas organizativas de carácter militar, político, económico y cultural. En este camino, es importante reconocer, como punto de partida, que el territorio, históricamente, ha constituido una importante zona de desarrollo para el país.

Matanzas, además de una importante industria azucarera se consolidó, en las últimas décadas, como uno de las mayores potencias energéticas del país, debido a la extracción gasopetrolera y producción de energía eléctrica. El turismo es tradicionalmente uno de las actividades que genera mayor cantidad de ingresos a la economía matancera y al país, gracias a recursos naturales tan importantes como la playa de Varadero y la Ciénaga de Zapata, - considerado el humedal más grande del Caribe conservado en su estado natural, donde se crían cocodrilos; asimismo, son de interés especial, las cuevas de Bellamar, por solo mencionar aquellos lugares cuyos nombres trascienden nuestras fronteras. Los tres pudieran ser considerados como los blasones de la provincia. Matanzas con un privilegiado entorno natural, es una provincia en pleno desarrollo de sus potencialidades. Su aporte a la esfera económica es vital para el país.

## **ACAPITE II. LA CONSTRUCCIÓN DE UNA GEOGRAFÍA DE LA POBLACIÓN Y EL POBLAMIENTO ASOCIADOS A LA INDUSTRIA AZUCARERA EN MATANZAS (1492-1898)**

En este acápite se hace un análisis reflexivo, a partir de las informaciones censales y otros datos complementarios de tipo histórico, geográfico y estadístico, de las relaciones entre la economía azucarera, la población y el poblamiento en la provincia de Matanzas. Dicho objetivo se torna complicado, debido a las numerosas transformaciones que, en todos los órdenes, afectaron a este territorio del Occidente cubano. Se ha dividido, para su mejor comprensión, el estudio en varias etapas que se corresponden con los acontecimientos económicos, políticos y sociales acaecidos en la provincia y el país.

---

<sup>8</sup> Véase las Figuras 2, 3, 4, 6 y 7, que muestran los cambios territoriales acaecidos en la provincia yumurina. En ellos aparece, además, la densidad de población en esos años.

La etapa colonial comprende casi cinco siglos, desde la conquista y colonización del territorio matancero, hasta el fin de la dominación española en la Isla, en 1898. La fragmentada, diversa y dispersa información existente sobre los parámetros poblacionales a considerar, obliga a subdividir esta etapa colonial, en varios acápites que se relacionan con las informaciones de los empadronamientos de la época. Además, los primeros siglos de la etapa colonial – sobre todo, los de 1500 y 1600 – aún se encuentran poco estudiados por la historiografía cubana. Resulta difícil obtener registros confiables de información geográfica, demográfica e histórica para estos siglos, por lo que no debe sorprender que en la estructura capitular, los tres primeros siglos ocupen menos espacio que el siglo XIX. Esto también podría explicarse por una causa muy sencilla y ampliamente demostrada: es en el siglo XIX en el que mayor auge, especialización y desarrollo alcanza la agroindustria azucarera en Cuba, y en Matanzas. Otra aclaración importante: cualquier indagación geográfica, histórica o demográfica sobre la población y el poblamiento del territorio ocupado por la provincia de Matanzas, conlleva un estudio más profundo del antecedente aborigen que habitó este espacio geográfico. Pero como los objetivos de nuestra investigación están encaminados a demostrar la relación existente entre la población, el poblamiento la agroindustria azucarera en el período que se inicia con el “descubrimiento” del archipiélago cubano por Cristóbal Colón, el período precolombino escapa a estas pretensiones.<sup>9</sup>

En resumen, los siglos coloniales depararon al territorio matancero una evolución poblacional condicionada por los factores geográficos, políticos y económicos. Entre estos últimos, merece destacarse la agroindustria azucarera, la cual contribuyó decisivamente al desarrollo del poblamiento y la población de Matanzas, y a su esplendor económico y cultural. El primer asentamiento poblacional importante lo fue la propia ciudad de San Carlos y San Severino de Matanzas fue fundada el 12 de octubre de 1693. Para ello se hacen venir 36 familias canarias que formaron el núcleo central. A ellas les sucedieron sucesivas oleadas migratorias de isleños, que no solo se integraron a la incipiente comunidad, sino que contribuyeron decisivamente a la formación de la población campesina, aportando su mano de obra para el desarrollo del cultivo del tabaco.

---

<sup>9</sup> No obstante remitimos al lector a las aproximaciones a este tema que recogimos en la tesis de maestría que sirve de antecedente a este trabajo. Véase San Marful Orbis, Eduardo. **La provincia de Matanzas y Cuba: azúcar, población y poblamiento (1492-1981)**. Tesis de Maestría en Estudios de Población, Universidad de La Habana, 2003.pp.11-14; 45-46. La misma puede consultarse en la biblioteca del mencionado Centro, en soporte digital o tradicional.

La actividad económica propugnó las bases de los asentamientos poblacionales de la época; pero no hay que olvidar el peso significativo que tuvo la red religiosa entre finales del siglo XVII y principios del XVIII, con la creación de iglesias y parroquias en distintos puntos del espacio geográfico yumurino.

La explosión azucarera estuvo precedida y acompañada por la demolición de haciendas, que despunta por el noroeste y marcha hacia el este. Vegas de tabaco y sitios de labor fueron sustituidos, en forma abrupta, por cafetales y cañaverales debido al “estanco” del tabaco y por otra parte los Estados Unidos, debido al crecimiento de la producción tabacalera del sur de la Florida, ya no se mostraban interesados, en ese momento, por la hoja cubana. Consecuentemente se produce el auge del renglón cafetalero -con la llegada de inmigrantes franceses. Paralelamente cae en crisis el sector tabacalero, y la manufactura del azúcar recibe un incremento acelerado. Tiene lugar el nacimiento de poblados y caseríos y hay un incipiente desarrollo urbanístico.

Un hecho que marcó el comienzo de un período de prosperidad y repercutió en todos los sectores, pero fundamentalmente en el económico, fue la rehabilitación del puerto de Matanzas en el año de 1793. Ello facultaba el intercambio comercial con España y sus colonias, y permitía la introducción de esclavos africanos, que serían utilizados como mano de obra en los ingenios matanceros. Más tarde, en 1818, este puerto fue rehabilitado, contribuyendo al despegue de la plantación esclavista en la región mientras también se intensifica el tráfico portuario.

En la última década del siglo XVIII todo está listo para asumir el despegue económico y social de la Atenas de Cuba, con la arrancada en grande de la producción azucarera. Una verdadera fiebre inversionista se desató en la región, con vistas para fomentar nuevas plantaciones de caña y café. Las haciendas tabacaleras daban paso a los nuevos ingenios. Esto produce una importante transformación en el paisaje geográfico, ya que se dejaba atrás un tipo de cultivo diferente a los que ahora asumirían los nuevos hacendados, el uso del suelo sería disímil, para hacer un uso más extensivo del espacio, sobre la base de una explotación más intensiva de la mano de obra esclava. La fuerza de trabajo de las vegas migra hacia las labores azucareras y tabacaleras.

El alto porcentaje de negros y dentro de ellos los esclavos, están en franca dependencia con los cambios que se producen en la estructura productiva, con la implantación de “las plantaciones”, cambia la estructura demográfica de la población, ya que los esclavos serían la fuerza de trabajo principal y necesaria, y más con el desarrollo que se venía

operando en el sector azucarero. La mano de obra esclava comienza a ser una imperiosa necesidad debido al auge que va tomando el desarrollo azucarero.

El acápite traza diversas coordenadas geográficas e históricas alrededor de los diferentes períodos por los cuales atraviesa el decursar matancero. La formación de la sociedad criolla en los primeros siglos coloniales, las transformaciones que ocurren en el siglo XVIII a partir de la implantación del cultivo de la caña de azúcar, y el esplendor que esta tiene durante la el siglo XIX, unido al desarrollo de la plantación esclavista, son algunos de los aspectos tratados. Además, se examina la ocupación del espacio geográfico yumurino está en su íntima relación con las líneas espaciales de expansión azucarera, y su contribución a la fundación y desarrollo de asentamientos poblacionales.

10

Dentro de la dinámica social, que trasciende este siglo, se destaca el auge de la urbanización, en términos absolutos y relativos. Esto constituyó uno de los hechos demográficos de mayor relevancia, lo que puede verificarse a través de los indicadores que se han presentado en este acápite, a partir de los empadronamientos y estadísticas poblacionales. Por último, y no menos importante, el impacto de las guerras de independencia en la población y el poblamiento matanceros, es analizado a partir de diversas consideraciones de carácter socioeconómico que influyen en el comportamiento de la población, el poblamiento y su distribución territorial. Entre ellos cabe mencionar, el proceso de concentración y centralización de la industria azucarera, con la aparición de grandes centrales productores de azúcar, junto al progresivo avance de las comunicaciones derivadas de este proceso, en su relación con varios tópicos poblacionales. El crecimiento del número de los ingenios, por tanto, es uno de los indicadores que se consideraron.

Otro proceso que adquirió una elevada connotación en esta zona fue el apalencamiento de los negros esclavos que huían de la sobreexplotación a que eran sometidos en los ingenios azucareros y haciendas cafetaleras. En muchos casos, los palenques tomaban el nombre del lugar geográfico donde se asentaban o viceversa. Los mismos constituyeron una unidad de asentamiento más en el espacio geográfico matancero, fundamentalmente en regiones apartadas. A través de la recolección, la caza y la agricultura se desarrolló la vida económica de estos sitios. Allí también concibieron sus familias y vivieron durante

---

<sup>10</sup> Al final de la síntesis de este Acápite se presenta un Anexo – Resumen, con todas las características fundamentales de la población, atendiendo a cada uno de los censos analizados en la investigación sobre los siglos coloniales.

años. Muchos de estos palenques se disolvieron durante las guerras independentistas, incorporándose a ellas.

El ferrocarril aparece como imperiosa necesidad del desarrollo azucarero, dada la dispersión geográfica de las plantaciones y la existencia de sólo dos puertos para la exportación. La plantación azucarera, al adentrarse en las tierras vírgenes y alejarse de las costas y puertos, demandaba nuevas soluciones. La introducción del ferrocarril en el espacio geográfico matancero, aceleró la dinámica de la economía, de la población y del poblamiento.

La ruta del azúcar sigue tres líneas espaciales de expansión. La primera, nace de la ciudad y se dirige al sureste bordeando las pequeñas montañas por el antiguo camino Guanábana-Limonar. La segunda es la también analizada fuerza propagadora que naciera en Güines y va copando la llanura roja. Y la tercera y más importante tiene a Cárdenas como centro exportador de sus azúcares y se dirige por el sur arrasando la antigua región de Cimarrones para encontrarse con la fuerza difusora de Bemba o Jovellanos. Otro ramal va a fundar Recreo –hoy Máximo Gómez–, San José de los Ramos y Banagüises. Y del mismo modo que en la zona de Güines y Guanajay tuvo lugar el tránsito del pequeño ingenio a la gran manufactura esclavista, en esta zona matancera se opera, a mediados de siglo, el proceso definitivo de la manufactura a la gran industria. Las tres líneas que siguió el desarrollo del azúcar en Matanzas están íntimamente relacionadas con la fundación de asentamientos poblacionales. En el devenir del tiempo, muchos de ellos se convierten en cabeceras municipales: algunos como pueblos, mientras que otros desaparecen.

En 1861, Matanzas era el segundo territorio que más ingenios o centrales azucareros poseía (el 25,9% del total nacional) solo antecedida por Santa Clara. Ya en el año de 1877, Matanzas aumenta el número de sus fábricas productoras de azúcar, convirtiéndose en la provincia que más industrias poseía. Tanto en 1861 como en 1877, en Cárdenas se localizaban el mayor número de ellas.

Mientras, en la región oriental del país, la guerra del 68 alcanzaba cada vez más fuerza, en la provincia de Matanzas sus efectos no se sentían, fundamentalmente en la economía, por la influencia que ejercían los grandes hacendados azucareros y los ricos comerciantes españoles asentados en la provincia. La población yumurina siguió su crecimiento y continuó siendo, en comparación con otras regiones de Cuba, una población rica.

En la segunda mitad del siglo XIX, con la crisis de la esclavitud y el fin de la trata negrera comienzan las transformaciones. Los hacendados matanceros no repartieron como otros, partes de sus tierras a sus esclavos, sino que propiciaron la colonización blanca en la provincia, trayendo colonos blancos españoles de las regiones más pobres de España. Estas familias provenientes de la Metrópolis se concentraban en algunos lugares dándoles tierras en arriendo para el cultivo de la caña que debían entregar a los centrales. Así fue avanzando la concentración y centralización del capital azucarero. Mediante la unión de varios ingenios que se transformaron en chucho de ferrocarriles.

Complejos procesos tienen lugar en la Isla durante estos años, entre guerras. Motivados sobre todo por la necesidad que tenían los productores de azúcar de abaratar los costos, para vender más en el mercado norteamericano, del cual dependía básicamente la prosperidad cubana. Entre ellos, tiene singular importancia la concentración y centralización de la industria azucarera, calificado por algunos autores, como “un proceso traumático” y “la verdadera revolución del azúcar en Cuba”.

Además, también debe tenerse presente que el padrón fue realizado en el período conocido como “tregua fecunda”, es decir entre el fin de la guerra de los diez años (1868-1878) y el comienzo de la guerra de independencia (1895-1898). Etapa que se caracteriza por las transformaciones que tienen lugar en el país, en lo económico, político y social, todos estos aspectos repercutieron de manera desfavorable en los asentamientos y en el patrón poblacional yumurino. En primer lugar, se producen cambios en la industria azucarera: el proceso de concentración se acelera, los latifundios cañeros crecen, y el proceso cañero se divide en dos partes: la agrícola -que pasa a manos de los colonos- y la industrial. Se transforma, considerablemente, la morfología de este sector en el territorio matancero.

La política de la Reconcentración, entre otras consecuencias, provocó la desruralización de una proporción considerable de la población del campo, que quedó asentada en los pueblos y ciudades donde fueron reconcentradas, desde el mismo inicio y durante todo el último período bélico del siglo XIX, lo que terminó siendo el debut de un proceso de urbanización, inicialmente brusco y forzoso, que perduró en el siguiente siglo.

ANEXO RESUMEN ACÁPITE II. Población por color de la piel y sexos. Censos de 1774-1887

Color de la piel y sexos	CENSOS							
	1774	1792	1817	1827	1841	1861	1877	1887 **
<b>TOTAL</b>	3 249	6 221	20 634	45 795	85 040	208 678	278 991	253 616
Hombres	1 852	3 773	11 638	26 963	52 272	129 371	157 739	144 828
Mujeres	1 397	2 448	8 996	18 832	32 768	79 307	121 252	108 788
R. Masc. *	132,5	154,1	129,4	143,2	159,5	163,1	130,1	133,1

<b>BLANCOS</b>	2 017	3 423	9 511	16 671	27 148	102 508	158 592	
% del total	62,1	55,0	46,1	36,4	31,9	49,1	56,8	
Hombres	1 163	1 945	5 399	8 994	15 439	66 737	92 631	
Mujeres	854	1 478	4 112	7 677	11 709	35 771	65 961	
R. Masc. *	136,2	131,6	131,3	117,2	131,8	186,5	140,4	
<b>NO BLANCA</b>	1 232	2 798	11 123	29 124	57 892	106 170	120 399	
% del total	37,9	45,0	53,9	63,6	68,1	50,9	43,2	
Hombres	689	1 828	6 239	17 969	36 833	62 634	65 108	
Mujeres	543	970	4 884	11 155	21 059	43 536	55 291	
R. Masc. *	126,9	188,4	127,4	161,1	174,9	143,9	117,8	
TCMA ***	-	34,8	42,9	75,7	46,1	42,1	18,0	-9,5

Fuente: Elaborado por el autor a partir de los diferentes anexos que aparecen en el Acápite II.

\* La relación de masculinidad se expresa en hombres por cada 100 mujeres.

\*\* La población no aparece desglosada por color de la piel.

\*\*\* Tasa de crecimiento media anual entre censos se expresa por mil habitantes.

### **ACÁPITE III. EL SIGLO XX: REPÚBLICA NEOCOLONIAL Y**

#### **REVOLUCIÓN.**

Siguiendo los lineamientos metodológicos planteados, el texto del último acápite explora, describe y analiza los cambios poblacionales existentes en el territorio yumurino durante el siglo XX, e inicios del XXI. Por supuesto, el triunfo de la Revolución en 1959 parte en dos mitades esta historia, y provee al investigador de nuevas coyunturas y herramientas desde las cuales reflexionar sobre las características de la población y el poblamiento en esta provincia.

Un rasgo ineludible en este período, y que lo diferencia del anterior, es la consecutividad más o menos estable de los informes censales. Ello influye en la estructura del Acápite, y posibilita la utilización de técnicas comparativas entre las etapas. El Acápite aborda los años comprendidos entre los albores de la República, y los primeros años del actual siglo, que observan las políticas de reestructuración de la agroindustria azucarera. Estos temas son de bastante actualidad y son objeto de numerosos debates científicos, políticos y sociales. En este sentido, se examinan los cambios poblacionales, y sus múltiples relaciones con los acontecimientos políticos y socioeconómicos que afectan a Matanzas, haciendo hincapié en la vinculación de los procesos geodemográficos e históricos con la evolución de la agroindustria azucarera. Entre los aspectos que más se destacan se encuentran: los cambios en la estructura de la población atendiendo al color de la piel, así como también a sus estructuras por edades. Matanzas es una provincia cuya población ha ido envejeciendo de manera creciente<sup>11</sup>; las transformaciones político-administrativas disminuyen el número de municipios

<sup>11</sup> Como puede apreciarse en las diferentes **Pirámides de Población** que se presentan.

unido al decrecimiento de la cantidad de centrales azucareros; las variaciones de las tasa de ocupación en la agricultura y la industria azucarera; se observan las variaciones en la densidad de población de los distintos territorios; los cambios en la estructura económica de la provincia y la pérdida del peso de la agroindustria azucarera en la misma, con sus correspondientes consecuencias en la distribución territorial de la población y el desarrollo o no de los asentamientos poblacionales.

El período inicial que media entre 1898-1925 se caracterizó, en líneas generales, por el crecimiento de la economía cubana y el dominio de los intereses estadounidenses. Se incrementó la producción azucarera, y se afianzó el carácter monoprodutor y monoexportador de la economía cubana, así como su dependencia del mercado de los Estados Unidos. Aparece una gran concentración de capitales y desaparecen los ingenios con poca capacidad productiva, aumentan los latifundios cañeros en manos de compañías norteamericanas. De esta forma, vuelve a cambiar el paisaje agrícola de la provincia matancera.

Con el comienzo de la República, en Matanzas se fomenta en toda la costa norte el cultivo del henequén, lo que indica una transformación en el uso del suelo y la actividad económica. En lo que respecta a la industria azucarera se produjo un proceso de desactivación de todos los ingenios no rentables, lo que propicio que el capital norteamericano pudiera comprar tierras y maquinarias a buenos precios, a lo que se le sumó el estancamiento de los precios del azúcar que duraría hasta la Primera Guerra Mundial.

El precio del azúcar se elevó súbitamente en 1919, cayendo de nuevo a finales de 1920 trayendo consigo la ruina de muchos hacendados y dueños de ingenios que se vieron en la imperiosa necesidad de hacer entrega de sus propiedades a sus acreedores. Como en toda Cuba, también Matanzas se vio en la misma situación de crisis, sobre todo quien más la sintió fue la población rural. Durante los años que van desde el fin de la Primera Guerra Mundial hasta la crisis general del capitalismo de 1929, se produce una gran inestabilidad en la producción azucarera cubana. Iniciada con la famosa crisis de 1921, que provocó un descenso notable de los precios del dulce con respecto a años anteriores; su lenta recuperación se produjo con los primeros disparos de la Segunda Guerra Mundial. Estos procesos acentuaron la dependencia con relación a Estados Unidos, y en el caso que nos ocupa, Matanzas, provocaron que numerosas fábricas de azúcar fueran absorbidos por monopolios norteamericanos.

Durante el gobierno de Gerardo Machado, se construyó, entre otras obras importantes, el Hospital de Maternidad de Matanzas que fue una importante contribución a la mejoría asistencial de los nacimientos acaecidos en la provincia, y la Carretera Central, que siguió las rutas de una de las líneas de expansión del azúcar. A lo largo del eje urbano que conforma la carretera Central, en el territorio matancero, se fueron aglutinando y nucleando la capital provincial y otras como Limonar, Jovellanos, Perico, Colón y Los Arabos, cabeceras municipales de 6 de los 14 municipios que componen la provincia.

La decadencia de la industria azucarera en Matanzas, a partir de 1919, tuvo gran peso en el éxodo de buen número de sus habitantes. Esto se puede deducir si se comparan las cifras del censo de 1919 y el inmediatamente posterior. La pérdida absoluta de población en varios asentamientos que antes registraban crecimiento demográfico, es una de las consecuencias de esa crisis.

Los inicios de la década de 1940 están signados por la discusión y entronización de una nueva Constitución republicana, y el comienzo de la Segunda Guerra Mundial, con sus posteriores efectos represivos sobre las masas populares, motivados por la política de “Guerra Fría”. La Segunda Guerra Mundial marcó una reanimación en la principal industria cubana: la azucarera, que con su dulce producto apoyó al esfuerzo bélico aliado. Las zafras fueron aumentando anualmente, y de poco más de dos millones y medio de sacos, en la de 1939-1940, pasó a más de cinco millones en la de 1947-1948, con la consiguiente bonanza económica para un país como Cuba que había sufrido la brutal depresión de los años 30. Los puertos de Cárdenas y Matanzas se vieron favorecidos por los embarques de diferentes producciones, entre ellos, por supuesto, el azúcar. Otra industria que se reanimó fue la henequenera, involucrada en los esfuerzos bélicos.

La declaración de una zona franca en la ciudad de Matanzas, en terrenos limítrofes con el puerto y la bahía, en septiembre de 1934, presumía la posibilidad de que, alrededor de esta, se desarrollaran centros industriales y de comercio que darían trabajo a cientos de matanceros y afianzaría el poblamiento de sus alrededores. Esta idea coincidió con notables cambios en la producción del azúcar e igualmente en el volumen de su exportación. Pero leyes norteamericanas de 1934 y 1937, quebraron todas las posibilidades de aumento en las capacidades exportadoras de azúcar. Ello hizo comprender la necesidad de diversificar los cultivos en Matanzas si se deseaba un

progreso económico, y así se comenzaron a utilizar los terrenos de la costa norte hasta llegar a Cárdenas, fundamentalmente en el cultivo del henequén.

Después de la II Guerra Mundial, la provincia matancera se caracteriza por la búsqueda de nuevos derroteros por parte del capital norteamericano. Ejemplo de ello, es 1949 con la industria rayonera. Anteriormente, fue la planta deshidratadora de vegetales en Colón, destinada a cubrir necesidades del Ejército de los Estados Unidos, y que siguió, después, produciendo para el mercado interno y la exportación, lo que trajo aparejado un aumento en el número de puestos de trabajos. Fue en esa época en que comenzó el fomento turístico, con el lanzamiento internacional de la playa de Varadero, como un balneario caracterizado por el juego y el recreo. En la misma, ocurre un crecimiento de la población en el pueblo del mismo nombre y los alrededores.

Otro elemento que desempeñó un papel importante en el desarrollo poblacional de Matanzas lo fue, sin dudas, la autopista conocida bajo el nombre de Vía Blanca, la cual concluye en Varadero. Esta vía, al igual que la Carretera Central, denominada también como Circuito Norte, sirvió de acercamiento entre los centros productores y de consumo. La Vía Blanca unió a las poblaciones de Cárdenas, Máximo Gómez, Martí y Lacret. Análogos propósitos tuvo la construcción de la vía llamada Circuito Sur que, partiendo del poblado de Los Palos (en la actual provincia de La Habana) recorre San Antonio de Cabezas, Bermeja, Alacranes, Unión de Reyes, Bolondrón, Güira de Macuriges, Navajas, Pedro Betancourt, Torriente, Jagüey Grande, Manguito, Calimete y Amarilla, en la región matancera.

Con el triunfo de la Revolución se inicia un proceso radical de transformaciones que se caracteriza por la socialización de los medios de producción, la diversificación agrícola y un fuerte plan de industrialización, lo cual incluye el desarrollo eficiente y la modernización de la agroindustria azucarera. A partir de 1964 se concibe la utilización de este renglón económico como fuente para el funcionamiento de los restantes sectores de la economía. En esta etapa la actividad vincula de manera intrínseca la agricultura con la industria: surgen los Complejos Agro Industriales (CAI), y a partir de ahí se generan otras industrias dedicadas a los derivados del azúcar, que generan nuevos empleos y la necesidad de fuerza de trabajo, que se va asentando a su alrededor. Surgen así nuevos polos de atracción para la población, lo que unido a la mejoría de la calidad de vida propicia el fortalecimiento de los asentamientos poblacionales. Es importante señalar que, en este período, se crearon las Secundarias Básicas y Preuniversitario en el

campo, vinculados a los planes de desarrollo agrícola e industrial. La nueva forma de organización social de la producción da al traste con la contraposición ciudad-campo, rompe con los cánones heredados del desarrollo de las actividades educacionales siempre vinculadas a la ciudad; además logra el poblamiento y da respuesta a la necesidad de fuerza de trabajo de algunas zonas de la provincia, que prácticamente se encontraban abandonadas, con una subutilización total de sus potencialidades agro-productivas.

En el período 1970-1981 disminuye sustancialmente la población dispersa al pasar de “78 510 habitantes” en 1970 a unos 36 975 habitantes en 1981, casi la mitad. Entre los factores que pueden explicar este descenso de la población dispersa se encuentran: la creación de nuevos asentamientos, muchos de los cuales sobrepasan los 1 000 habitantes; el desarrollo creciente de muchos lugares habitados urbanos y rurales; los planes agropecuarios que conllevan el establecimiento de formas superiores de producción e incluyen el proceso de concentración de las propiedades rurales y la formación de las cooperativas de producción agropecuaria (CPA) en la provincia; la extensión y perfeccionamiento de los servicios sociales y el desarrollo industrial; la construcción de viales y presas; y el movimiento de la población dispersa a núcleos poblacionales mayores. Todos estos elementos favorecieron la concentración poblacional y el proceso de urbanización matancero.

La crisis de la producción agropecuaria iniciada en la década de 1990, se vuelve dramática con el derrumbe del Campo Socialista y del CAME, iniciándose el llamado “período especial” que desencadenó, entre otras causas, la necesidad de introducir cambios radicales en la organización de la agricultura cubana y en especial del sector cañero, ya que la producción azucarera descendió en más de la mitad (de 1981-1986 de 8 millones de toneladas de azúcar pasó a 4,3 millones de 1992-1993). Ello aceleró el desplazamiento de la población hacia las cabeceras municipales y hacia la zona norte de la provincia en función del turismo principalmente, y en menor escala a la extracción de petróleo.

En medio de esta situación, el Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, en 1993, tomó como acuerdo la creación de las Unidades Básicas de Producción Cooperativa (UBPC) integradas por los trabajadores agropecuarios de las empresas estatales que desearan pertenecer a ellas. Se inicia así, el más profundo de los cambios en la economía interna en ese período. Ante la inminencia de la zafra

azucarera, este proceso se aceleró en la agricultura cañera. Estas UBPC se integran – como nueva estructura económica del nivel local- con los Consejos Populares – estructuras vigentes que representan el gobierno en ese nivel- y con el Complejo Agroindustrial (CAI) que las dirige.

El nuevo milenio trajo consigo cambios sustanciales en la economía cubana, entre ellos podemos citar el reordenamiento de la agroindustria azucarera cubana, bajo la denominación de “Tarea Álvaro Reynoso”, como consecuencia de un análisis integral, realizado acerca de la evolución de la economía azucarera mundial entre 1997 y 2002.

Otro aspecto importante que se destaca es el hecho de que Matanzas posea, después de Ciudad de La Habana, los valores más altos del grado de urbanización en el archipiélago cubano. Estas son algunas de las tendencias analíticas que expone el Acápite, que finaliza con algunas reflexiones sobre el proceso de la reestructuración azucarera iniciado a principios del siglo XXI. En relación a la estructura por sexo y color de la piel, se continuó registrando la existencia de más hombres que mujeres. La posible disminución de la población negra se debe a un desplazamiento hacia las zonas orientales, donde comienza el auge azucarero, y no se descarta que hubiera una disminución de este grupo poblacional también a causa de las guerras de independencia.

### ANEXO RESUMEN ACÁPITE III

#### Población por color de la piel y sexos. Censos de 1899-2002

Color de la piel y sexos	Censos								
	1899	1907	1919	1931	1943	1953	1970 **	1981	2002
<b>TOTAL</b>	202 444	239 812	312 704	337 119	361 079	395 780	494 486	559 260	670 427
Hombres	103 726	123 560	165 364	186 904	190 018	204 852	256 617	285 494	337 790
Mujeres	98 718	116 252	147 340	150 215	171 061	190 928	237 869	273 766	332 637
R. Masc. *	105,1	101,9	112,2	124,4	111,1	107,3	107,9	104,3	101,5
<b>BLANCOS</b>	117 917	148 535	217 298	247 712	277 527	307 230		425 192	498 552
% del total	58,2	61,9	69,5	73,5	76,9	77,6		76,0	74,4
Hombres	62 174	78 682	117 494	140 579	146 184	159 363		218 038	251 777
Mujeres	55 743	69 853	99 804	107 133	131 343	147 867		207 154	246 775
R. Masc. *	111,5	112,6	117,7	131,2	111,3	107,8		105,2	102,2
<b>NO BLANCA</b>	84 527	91 277	95 406	89 407	83 552	88 550		134 068	171 875

% del total	41,8	38,1	30,5	26,5	23,1	22,4		24,0	25,6
Hombres	41 552	44 878	47 870	46 325	43 834	45 489		67 456	86 013
Mujeres	42 975	46 399	47 536	43 082	39 718	43 061		66 612	85 862
R. Masc. *	96,6	96,7	100,7	107,5	110,4	105,6		101,3	100,2
TCMA ***	-20,6	21,1	21,9	7,4	5,7	9,2	13,0	11,2	25,6
Densidad ****	21,2	28,4	37,0	39,9	42,7	46,9	41,3	46,7	74,4

Fuente: Elaborado por el autor a partir de los diferentes anexos que aparecen en el Acápito III.

\* La relación de masculinidad se expresa en hombres por cada 100 mujeres.

\*\* La población no aparece desglosada por color de la piel en las publicaciones de este empadronamiento.

\*\*\*Tasa de crecimiento media anual entre censos se expresa por mil habitantes.

\*\*\*\* Se expresa en habitantes por kilómetros cuadrados.

## CONCLUSIONES

1. El espacio geográfico objeto de esta investigación, Matanzas, se revela como uno de los territorios donde más acentuada se observa la relación entre poblamiento y agroindustria azucarera. Ello está dado por la evolución particular de este territorio en el contexto cubano a través de los siglos. En el primer cuarto del siglo XVI, al comenzar las estructuraciones propietarias y, por ende, poblacionales, aparecieron las primeras manifestaciones de los asentamientos coloniales en la provincia. A partir de ellos se inició un lento aunque progresivo proceso de poblamiento. El estado inicial de estos núcleos poblacionales fue extremadamente precario, sobre todo en sus vías de comunicación, lo que impidió una estrecha interrelación entre los mismos.

2. Si bien en un principio el poblamiento se dirigió desde las costas hacia el interior, a medida que fue transcurriendo el tiempo y se fueron incorporando actividades económicas sedentarias, como el ya mencionado cultivo de la caña de azúcar, el tabaco y el café, los asentamientos poblacionales comenzaron a localizarse alrededor de los mismos. Ya en el siglo XVIII se advierte una distribución espacial de la población íntimamente relacionada con la economía de esa época. En este sentido, durante el siglo XIX esta dependencia se fortaleció. El auge de la economía plantacionista, con sus grandes concentraciones de población esclava, y la especialización de los puertos como exportadores de productos agrícolas hacia el exterior, provocó un crecimiento de los asentamientos poblacionales.

3. Dos acontecimientos de trascendental importancia contribuyeron a que estos procesos se consolidaran: el perfeccionamiento de las tecnologías productivas a partir de la introducción de la máquina de vapor y del ferrocarril, y las guerras de independencia del siglo XIX. Durante la época colonial, diversos factores demográficos, histórico-sociales, culturales y políticos influyeron en las sucesivas transformaciones de los asentamientos poblacionales, a saber: 1) las migraciones forzosas de los esclavos africanos y los culíes chinos que fueron configurando la estructura poblacional; 2) el establecimiento de diferentes divisiones político-administrativas, emanadas del gobierno colonial; 3) la construcción de nuevos lugares de culto católico; 4) el avance de las redes ferroviarias, utilizadas primeramente como medios de transporte de las producciones azucareras, provocó el despliegue de nuevos asentamientos a su alrededor. Estos elementos, entre otros muchos, van delineando las características de los asentamientos poblacionales en Matanzas.

Ya desde finales del siglo XVIII, el agotamiento de las tierras aptas para el cultivo de la caña en La Habana provocó un desplazamiento hacia el este, hacia tierras de la actual Matanzas, de estas plantaciones. Los primeros lustros del siglo XIX son testigos del incontenible avance de la agroindustria azucarera, la cual se estructura espacialmente en pequeños ingenios. Estos, a su vez, se convirtieron en pequeños asentamientos (bateyes) con un carácter autosuficiente.

4. En los inicios del siglo XX se produjo una expansión de la producción azucarera hacia el Oriente del país, lo cual provocó que el peso relativo de la producción matancera disminuyera. Las condiciones que generaron este desplazamiento estuvieron motivadas por tener la provincia ocupadas todas las tierras aptas para este cultivo, por la existencia de un gran número de minifundios y centrales (y algunos ingenios) que no posibilitaron la creación de grandes colosos; además, la destruida economía de la región oriental, tras la guerra de independencia, y la existencia de una gran población desempleada, no posibilitaban el ofrecimiento de altos salarios. Ya para 1930, se comenzaron a estructurar los sistemas de asentamientos alrededor de centros como Matanzas, Cárdenas, Colón y, de menor importancia como Jovellanos. Los mismos centralizaron el incipiente desarrollo industrial, presentaron un sistema de servicios diferenciados del resto de los asentamientos, y llega a tener cierta jerarquía debido a su infraestructura.

5. Antes de 1959 Matanzas se caracterizaba por una deformada red de pueblos, con centrales y plantaciones azucareras cuyas relaciones con los asentamientos

poblacionales por ellos generadas no cambió desde la primera mitad del siglo XIX. La provincia poseía un gran número de minifundios con explotación agrícola casi artesanal y una discutida división político-administrativa la cual respondía a criterios de carácter electoral y no al desarrollo económico de las poblaciones.

6. La dinámica poblacional yumurina, tomando en cuenta dos aspectos fundamentales: el crecimiento de la población y la dinámica de la distribución territorial de la población durante el pasado siglo XX, se define por un aumento acelerado de la población urbana, para alcanzar altos grados de urbanización hasta la actualidad.

7. Al comienzo del nuevo milenio ya se perfilan otros sectores económicos no tradicionales como el turismo y el energético. Dada su alta cantidad de población urbana, Matanzas se sitúa después de Ciudad de La Habana como la provincia más urbanizada del país. Si en el siglo XIX, la población matancera estuvo integrada fundamentalmente por negros, a principios del siglo XXI el mayor porcentaje de su población es blanca. Se aprecia a partir de la estructura por edades de la población como ésta ha ido envejeciendo. La tendencia de la población yumurina es a residir en asentamientos urbanos, superiores a 1 199 habitantes. Como se evidencia, se han producido importantes cambios en la distribución espacial de la población en el territorio matancero, especialmente en las zonas urbanas. Estos cambios se adecuan a las necesidades y objetivos socioeconómicos de una provincia que se encuentra en vías de desarrollar otras actividades económicas, donde ya la agroindustria azucarera dejó de ser el pilar más importante. En el espacio geográfico se puede apreciar que la población dispersa disminuye considerablemente.

8. La política de reestructuración de la agroindustria azucarera ha devenido en un proceso sumamente complejo a escala social y económica. Esta investigación aún no puede precisar el alcance real de esta política y su impacto en la población y el poblamiento de la provincia estudiada.

## BIBLIOGRAFÍA

Se consultaron 114 obras, pero solo enumeramos a continuación las más significativas:

### Fuentes Censales:

1. Censo de la República de Cuba bajo la administración provisional de los Estados Unidos 1907. Oficina del Censo de los Estados Unidos, Washington, 1908.
2. Censo de la República de Cuba. Año de 1919. Habana, Maza, Arroyo y Caso, S. en C., 1920.
3. Censo de Población y Viviendas de 1981. Provincia de Matanzas. Comité Estatal de Estadísticas, Oficina Nacional del Censo, La Habana, 1976.

4. Comité Estatal de Estadísticas. Los censos de población y viviendas en Cuba. Instituto de Investigaciones Estadísticas. La Habana, 1988. 2 t.
5. Departamento de la Guerra. Oficina del Director del Censo de Cuba. Informe sobre el Censo de Cuba. 1899. Washington, Imprenta del Gobierno, 1900.
6. Junta Central de Planificación. Dirección Central de Estadística. Estimado de la Población Residente de la Nueva División Político Administrativa. 6 de septiembre de 1970. JUCEPLAN, La Habana, 1976.
7. Memorias inéditas del Censo de 1931. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1978.
8. República de Cuba. Informe General del Censo de 1943. P. Fernández y Cía, S. en C., Habana, 1945.
9. República de Cuba. Tribunal Superior Electoral. Oficina Nacional de los Censos Demográficos y Electorales. Censos de Población, Viviendas y Electoral. Informe General. Enero 28 de 1953. P. Fernández y Cía, S. en C., La Habana, 1955.

**Publicaciones periódicas:**

- Bohemia. La Habana, 1965-1980.
- Carteles. La Habana, 1952-1959.

**Fuentes Documentales:**

1. Archivo Histórico Provincial de Matanzas. Fondo Actas Capitulares del Cabildo de Matanzas.
2. Archivo Nacional de Cuba. Fondos: Escribanías, Gobierno Superior Civil, Gobierno General, Real Consulado y Junta de Fomento.

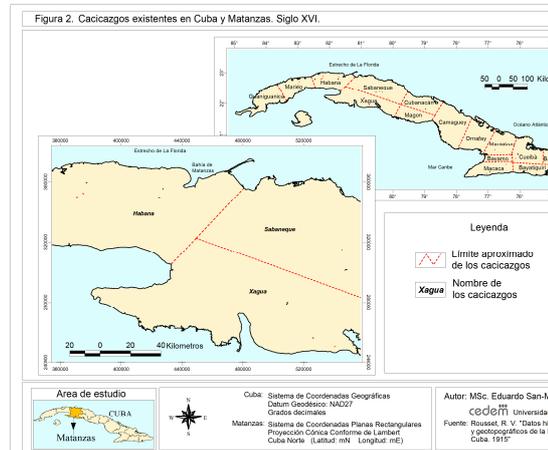
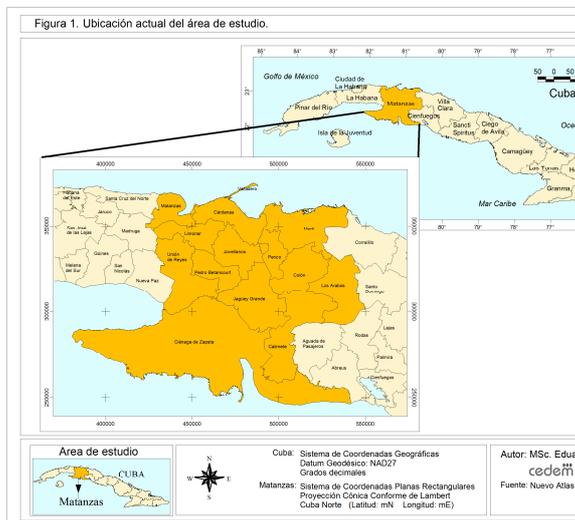


Figura 3. División en Hatos y Corrales, Matanzas. Siglo XVI.

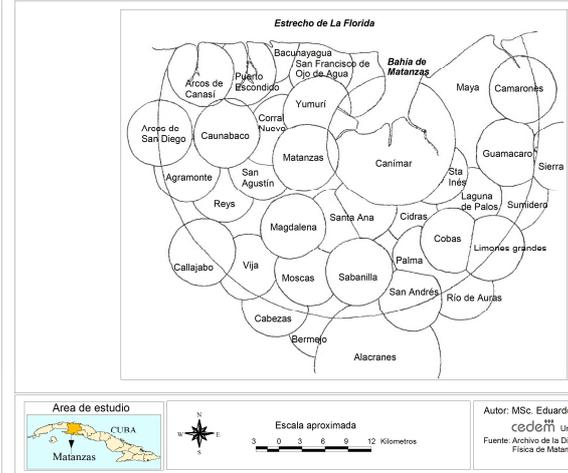


Figura 4. Matanzas. División político-administrativa y densidad de población según municipios. 1919.

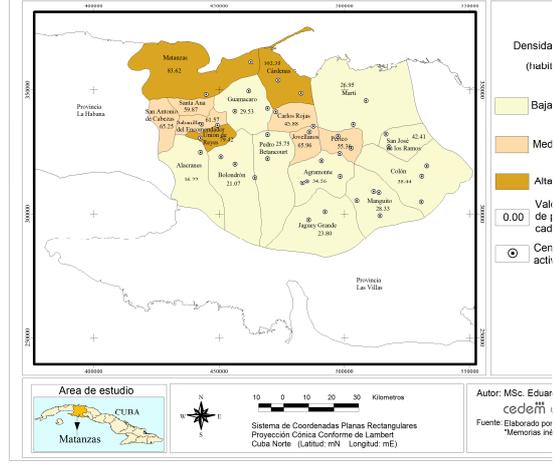


Figura 5. Matanzas. División político-administrativa y densidad de población según municipios. 1931.

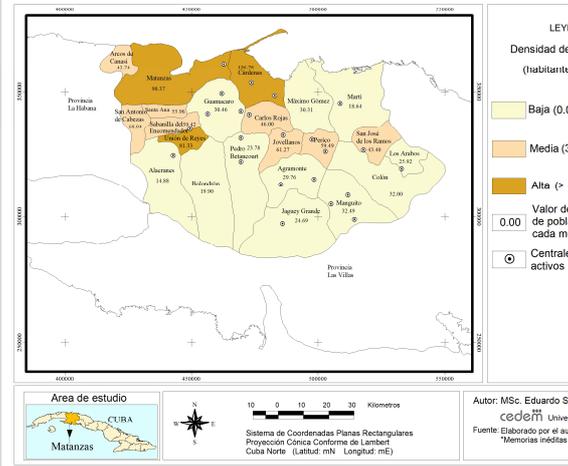


Figura 7. Matanzas. División político-administrativa. 1976.

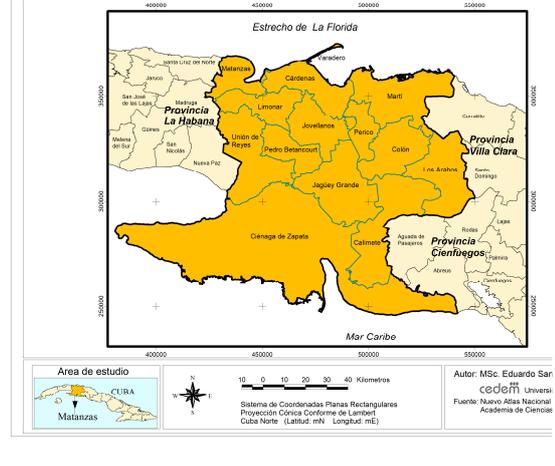


Figura 8. Expansión de la industria azucarera, el ferrocarril y los asentamientos en la provincia de Matanzas.

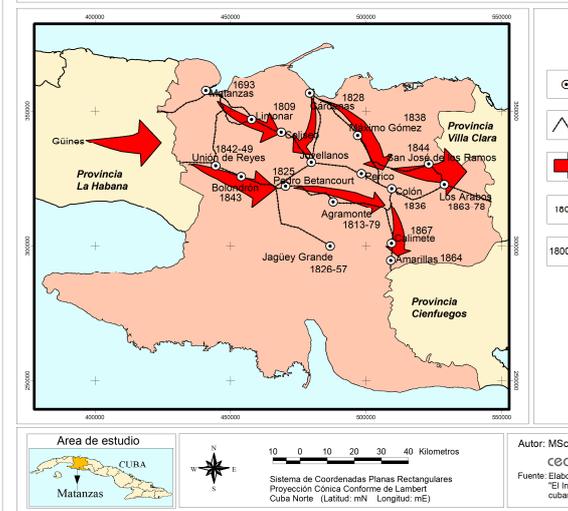
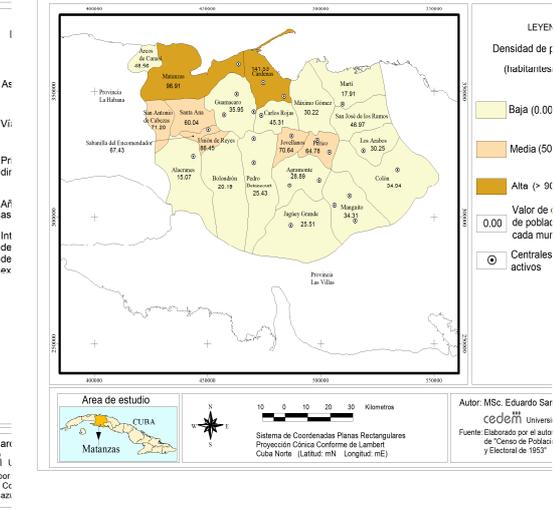


Figura 9. Matanzas. División político-administrativa y densidad de población según municipios. 1943.



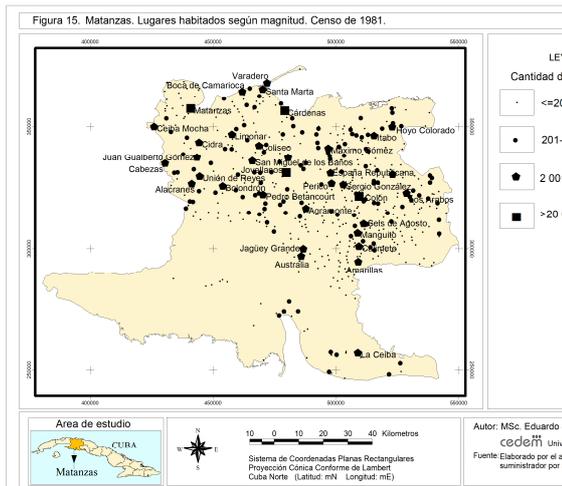
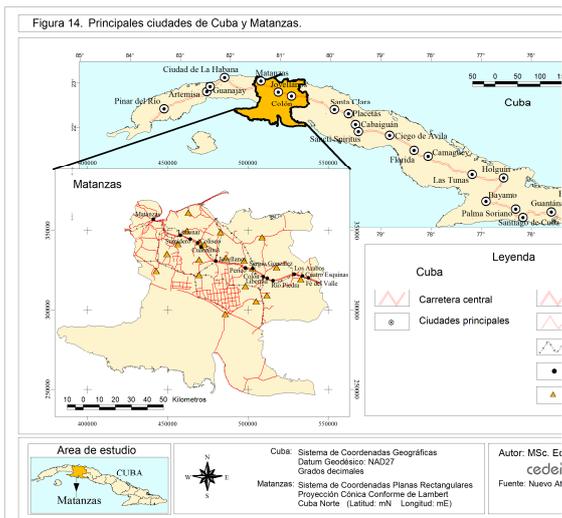
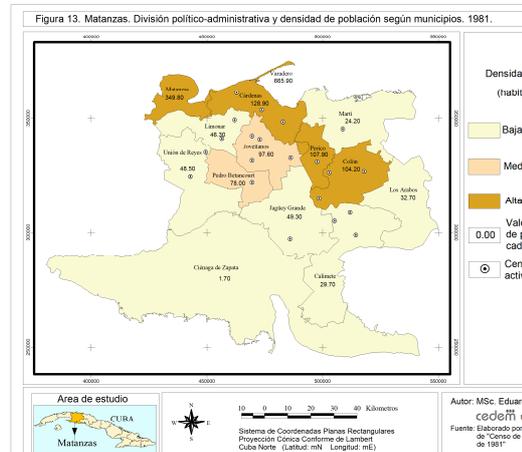
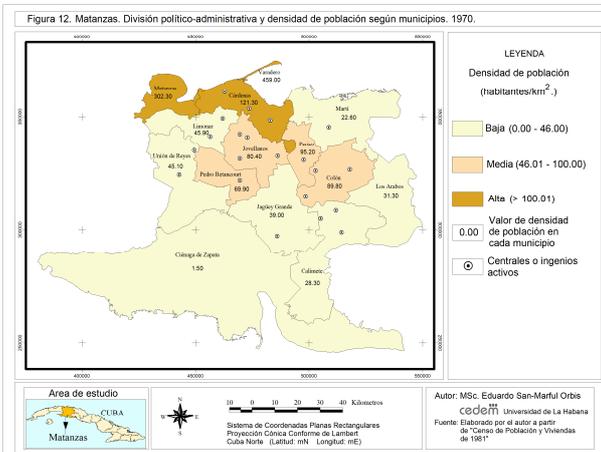
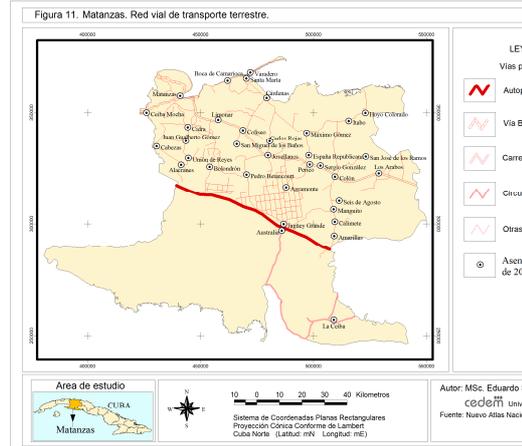
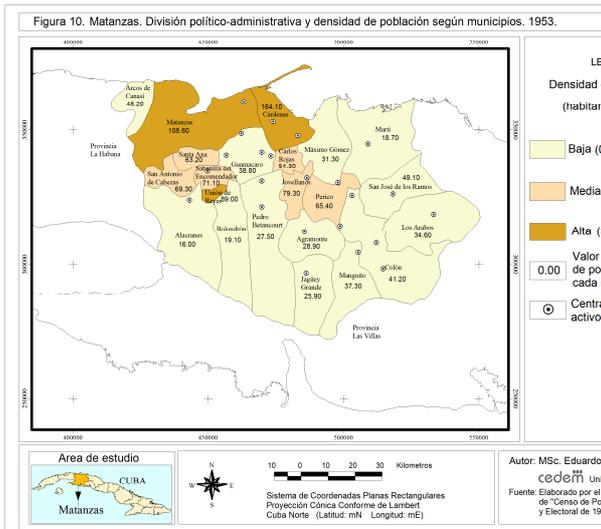


Figura 16. Matanzas. División político-administrativa y densidad de población según municipios. 2002.

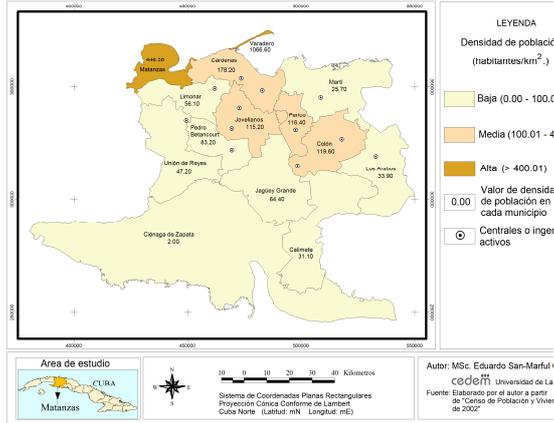


Figura 17. Centrales azucareras en la provincia de Matanzas en diferentes periodos.

